



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

De un ilustre Congreso

Así son las cosas

Se ha celebrado en Madrid el segundo Congreso del Comité Internacional de Defensa de la Civilización Cristiana. De cara a tan gran empresa — allí en Madrid, precisamente en Madrid —, el Congreso ha adoptado resoluciones para «que los pueblos viejos y jóvenes vivan con libertad, dignidad humana y justicia social». Se ha establecido en él que «el respeto a la persona humana es nada menos que una exigencia de la civilización occidental, y se ha concluido que el Congreso «desea el restablecimiento de la libertad entre los pueblos mantenidos en la esclavitud por la opresión comunista».

La comunista, y no otra opresión. Queda, pues, libre de censura el régimen del Caudillo, y así su ministro más representativo, el señor Solís, secretario de la Falange, ha presidido un tal Congreso y ha pronunciado el gran discurso de clausura como abanderado de la civilización occidental y como paladín de esas libertades que hacen la dignidad de la persona humana. Así son las cosas.

El señor Solís, en ese discurso ante delegados nacionales y extranjeros, se ha declarado en el caso de hablar «con claridad y libertad». Sin duda la una y la otra son lo que lo ha llevado a mostrarse el también tocado por esa duda que ha poco, en otro discurso, asaltaba a su inferior inmediato sobre la verdad de la propia situación.

Se ha preguntado a sí mismo el orador «si nuestras instituciones, si nuestros Cuerpos legales, están a la altura del momento actual del mundo» y aun si eran justas — y si «sistémicas» — algunas de las causas de esos fenómenos revolucionarios que ellos han venido a combatir. Y ha dicho: «Creo que muchas veces, por miedo o por egoísmo de perder determinados privilegios, algunos hombres que se llaman cristianos empujan a que se luche contra el comunismo, pero, eso sí, sin que se pueda tocar en esta lucha aquello que ellos poseen, y que es posible que todo, en justicia, no les corresponda».

He ahí cómo a estas alturas y como saliendo de una prolongada «ingenuidad», el señor Solís parece caer en la cuenta de que quienes financiaron — para ser financiados — al «glorioso Movimiento», pueden haber cubierto con un pretendido anticomunismo su verdadero propósito de preservar sus posesiones y sus privilegios. Grave y aun gravísima duda debiera ser ésta, después de tanta sangre y de tanta ruina moral y material; pero al señor Solís no parece atormentarlo sobremediano. Al fin y al cabo, aquello ha sido calificado de «Cruzada», y, siendo así, sus errores quedarán a cargo de la Providencia.

Mal asistido por ésta ve el señor Solís su causa, cuando ha pronunciado estas palabras que copiamos exactamente de los periódicos: «Y así, como cuando encontramos a un comunista, observamos que todos piensan igual, se ayudan y laboran en común, los cristianos estamos fraccionados, divididos en grupos, y a veces hasta nos odiamos, sin darnos cuenta de la enorme tragedia que sobre todos nosotros y nuestros pueblos podría avenirse».

Odio entre cristianos. Y entonces ¿qué otra cosa sino empresas como la sangrienta tragedia española podrá esperarse del odio de los privilegiados sedicentes cristianos del señor Solís?

Muy explicable es que precisamente ese párrafo del discurso haya sido suprimido por el diario señaladamente católico «Ya», el cual, en cambio, relata el episodio de un congresista, párroco berlines, que después de exclamar emocionadamente que «Cristo sufre en Berlín», ha pedido que España colabore en la salvación de la ciudad y ha alabado que el señor Solís lleve la insignia de Berlín en la solapa. «No me la quitaré hasta que Berlín sea libre», ha respondido el ministro, pensando sin duda en la famosa camisa de Isabel la Católica.

Algo es esa promesa, aunque no tanto como aquel millón de soldados que, para conservar a aquel Hitler que incineraba la dignidad humana en los hornos crematorios de sus campos de exterminación. El recuerdo de aquello no ha impedido que los directivos del comicio hayan visitado al Caudillo y que, precisamente por boca de un ex canciller alemán, le hayan ofrecido sus respetos en nombre del segundo Congreso del Comité Internacional de Defensa de la Civilización Cristiana. Sí; así son las cosas.

De la España franquista

Sobre la «Estabilización»

No obstante las referencias optimistas que dan para el exterior algunos ministros de Franco sobre los resultados que va produciendo el Plan de Estabilización, la situación verdadera en diversas industrias y regiones de España se va apurando cada vez más.

He aquí unos párrafos de un trabajo aparecido en el último número de la revista «Guipúzcoa Económica»:

«Las medidas de estabilización han afectado a Guipúzcoa quizá más que a ninguna otra provincia española, pues su industria está muy minifundida. Ha bajado sensiblemente la producción en todos los sectores metalúrgicos, no hay demanda, se han reducido las jornadas de trabajo y las primas. Se fabrica para almacén en muchísimas industrias y la situación, si no desesperada, es bastante grave.»

«Fue la papelera la industria que primero notó el im-

pacto de las nuevas medidas pasando por momentos difíciles de los que ya se va recuperando...»

«Pero es la industria de máquinas-herramienta la que peor momento atraviesa. Su bache ya es crónico. Arranca del mes de agosto y desde esas fechas muchas factorías no saben lo que es vender una máquina. Se calcula que el volumen de las máquinas-herramientas en España es del orden de los mil millones de pesetas, de los que la mitad radican en Guipúzcoa.»

«Naturalmente el salario también, al ser más corto, ha perdido poder adquisitivo, por lo que el comercio, sobre todo el de los artículos que no son imprescindibles o de primera necesidad se han resentido notablemente, notando en algunos casos un descenso en sus ventas que comparadas con las del pasado 1958, llegan al cuarenta por ciento.»

Comercio hispano-soviético

Pese a la cantinela, muy hipócritamente esgrimida por Franco con una perseverancia verdaderamente empachosa, del «terrible» anticomunismo de su régimen, va éste intensificando cada día más sus relaciones, sobre todo comerciales, con los países soviéticos de allende la Cortina de Hierro.

Muy reciente noticia de Varsovia da cuenta de que Polonia y España han firmado los contratos preliminares relativos a un suministro de material para la industria siderúrgica española por valor de dos millones de zlotys, material que estará entregado en su totalidad en 1963.

Bélgica y la España de Franco

El ministro belga de Asuntos Exteriores, señor Wigny, ha dado cuenta en la Comisión del mismo título, de la Cámara, de las impresiones recogidas en su reciente viaje a Brasil y a España, donde tuvo una entrevista con el general Franco.

Respecto a las cuestiones relativas a nuestro país, el señor Wigny manifestó entre otras cosas, según referencia que publica el diario socialista brujelés «Le Peuple», lo siguiente: «No se trata de hacer entrar a España en la OTAN. La colaboración de España con el Occidente no sobrepasa el plan técnico, como en el seno de la O.E.C.E.»

De un «periodista de honor»

Con la natural repugnancia leemos en un artículo de Tomás Borrás inserto en el diario barcelonés «La Vanguardia Española» de fecha 26 de enero último, lo siguiente que ofrecemos, sin comentario, como muestra de la servil indignidad de su autor;

Sobre los transportes

Una muestra de cómo andan ciertos servicios de transportes públicos en España nos la dan las quejas que vemos en periódicos de Barcelona. Sobre lo que sucede en la línea ferroviaria Barcelona Puigcerdá «por defectos que en grandísima parte pueden atribuirse a dejadez y a un angosto espíritu rutinario», escribe uno de los quejosos.

Falta de calefacción, descuido del alumbrado del tren, desajuste de ventanillas, que se abren y cierran según la exagerada trepidación de los vagones; lo imperfecto de la suspensión de éstos, los fallos de los motores, el mal estado de la vía, y, en íntima conexión con estos lunares, la poca velocidad del convoy. Frecuente es el caso de que haya que acudir en socorro de trenes que no pueden proseguir el trayecto porque han sufrido en ruta alguna avería...

«Pero si fuera sólo «eso» lo que anda mal en la España del Caudillo!

Ecós de España

Las cosas en su lugar

UNO de los relatos que más me han conmovido entre cuantos escucho a viajeros de España llegados a Méjico, es el de un testigo presencial del homenaje que el 1 de noviembre, como todos los años por esa fecha, se rindió en el cementerio civil de Madrid a Pablo Iglesias, fundador del Partido Socialista Obrero Español.

Filas interminables de personas — hombres y mujeres, niños y ancianos —, pasaban silenciosamente ante la tumba de Pablo Iglesias para depositar flores en ella. Dos muchachas, de pie sobre la losa sepulcral, recogían las flores, colocándolas lo más artísticamente posible en todas partes del monumento. Pero llegó un instante en que no supieron dónde ponerlas y como las filas continuaban hasta más allá de la puerta del recinto mortuorio, invitaron a dejarlas en el suelo, formándose así multicolor y espesa alfombra.

No hubo más que un incidente: dos sujetos, provistos de cámaras fotográficas, mostrábase incansables impresionando placas de los oferentes, y un joven que, a sabiendas de la personalidad de ambos reporteros gráficos, protestó contra el abuso de ser retratado sin su permiso, fue detenido por los retratistas, agentes policíacos de la brigada social, famosa por su arte de torturar — trasunto de la Gestapo hitleriana —, quienes habían discutido aquel procedimiento para completar el vasto archivo de fichas de adversarios al régimen.

Los concurrentes se sentían satisfechos al ver restaurado el panteón que guarda las cenizas de Iglesias, pues tiempos atrás advirtieron que, por flojedad del terreno, se cuarteaba y hundía. Unos otros decíanse en voz baja que la restauración había costado ciento cincuenta mil pesetas, sin que nadie supiese de dónde habían salido.

Si me emocionó el relato fue, no sólo a cuenta de la devoción popular al hombre que de modo decisivo influyó en mi vida, sino también por lo que el homenaje significaba como adhesión a las doctrinas que aquel varón sin mácula profesó y defendió. ¿Qué otro entre los políticos españoles suscita semejante culto? Nadie.

Fijémonos, entre sus contemporáneos y como figura contrapuesta, en don Antonio Maura. Cuando sepultábase a Iglesias una mañana de diciembre de 1925, falleció repentinamente Maura en la sierra de Guadarrama mientras se entretenía pintando acuare-

Por Indalecio Prieto

las. Maura fue el más sólido pilar de la monarquía durante el último período constitucional de ésta. ¿Qué recuerdo que de él entre el pueblo? Ninguno, pese a haber sido el gobernante conservador que mayores masas tuvo tras sí. Ello evidencia que sus postulados y el régimen en que pretendía plasmarlos carecen de todo arraigo, no sirviendo para nada en la época presente.

El domingo del entierro de Pablo Iglesias escribí una crónica cuya parte fundamental recuerdo. Primeramente contestaba a una desdenosa neología de «El Debate» que menospreciaba a Iglesias atribuyéndole escasa cultura, aunque tenía la suficiente para ejercer con fruto su apostolado, conforme lo hacían patente las multitudes que le seguían. Yo pregunté a «El Debate», entonces dirigido por el actual obispo de Málaga, don Angel Herrera Oria, en qué Universidad habían cursado estudios Jesucristo y los doce apóstoles, mercedores de la adoración del diario derechista, y si una doctrina cualquiera, aun siendo excelsa su pureza moral, no puede ganar prosélitos a menos de predicar la logodotocres.

Además, me formulé a mí mismo otra interrogación. ¿Quién sería capaz de acallar a la inmensa muchedumbre de obreros intelectuales y manuales que, horas antes de yo ponerme a escribir, marchaba compacta tras los restos mortales del «Abuelo», como cariñosamente le llamaban ¿Es la misma pregunta que

Del proceso Cerón

PARIS (O.P.E.) — El semanario católico «Témoignage Chrétien» ha publicado una información recibida de España en la que se resalta el mensaje significativo que aquel varón sin mácula profesó y defendió. ¿Qué otro entre los políticos españoles suscita semejante culto? Nadie.

Fijémonos, entre sus contemporáneos y como figura contrapuesta, en don Antonio Maura. Cuando sepultábase a Iglesias una mañana de diciembre de 1925, falleció repentinamente Maura en la sierra de Guadarrama mientras se entretenía pintando acuare-

De «La Gaceta del Norte»

En «La Gaceta del Norte», de Bilbao, ha publicado López-Motos una caricatura en la que un señor, con un periódico en

Caricatura expresiva

la mano, lee en familia los pronósticos del tiempo, y dice así:

«Frecuentes borrascas familiares, con corrientes frías y temperaturas mínimas. Nubosidad en la felicidad conyugal, que provocará lluvias en las cuencas de los ojos femeninos a causa de las bajas presiones económicas. Se registrarán precipitaciones en los gastos, ocasionando inundaciones de pesimismo. Tendremos que abrigarnos sin recurrir a saldos, pero se abriga la esperanza de que el tiempo mejorará y saldrá el sol, para los que cobren, a fin de mes.»

Como se ve, y como en broma, el caricaturista ha conseguido expresar el sentimiento general de los españoles ante los efectos y las perspectivas del Plan de Estabilización Económica.

De España

La depresión a través del crédito

Más de una vez hemos dicho en esta sección que la depresión económica donde se había metido España en el año 59 no tenía su origen, exclusivamente, en el Plan de Estabilización. Tampoco corresponde de modo total, por consiguiente, la disminución de la circulación fiduciaria y la disminución del crecimiento inflacionario (precios) al Plan de Estabilización tal como suelen

Año	Letras	Créditos	Totales
1955	13.374	22.061	35.435
1956	15.249	27.386	42.635
1957	15.249	27.386	42.635
1958	15.249	27.386	42.635

Por lo que se refiere a los tres primeros trimestres de 1959, los datos resumidos de todas las instituciones bancarias nos dan el siguiente resultado en millones de pesetas):

	1er. trim.	2.º trim.	3er. trim.	Total
Letras	+ 1.674	+ 824	- 5.712	- 3.214
Créditos	+ 1.747	- 480	+ 1.308	+ 2.575
Totales	+ 3.421	+ 344	- 4.404	- 639

Es decir, el resultado de los nueve primeros meses del año arroja un total negativo con relación a los créditos concedidos en el mismo período de 1958. Ese resultado es de 439 millones en menos, mientras que el aumento en 1958 anduvo cerca del doble de 1957.

Es evidente que a partir del tercer trimestre, en el que se inicia el Plan de Estabilización, la disminución de los créditos se acentuó bruscamente, pero el primero y segundo trimestres ya acusaban una contracción del orden del 50 por 100 por cuanto que el promedio trimestral de 1958 se cifra en 6.846,5 millones de pesetas.

La depresión económica tiene su etiología en otras causas anteriores al Plan y éste, lejos de poner remedio, agravó el proceso de la crisis, pues los objetivos del Plan de Estabilización no perseguían, en orden al crédito, una baja sino un aumento de 11.000 millones sobre las cifras de 1958.

ACOTACIONES

Por J. B.

pretender los curanderos indígenas y foráneos al enjuiciar los resultados del planismo Rubio-Ullastresco.

Recientes estadísticas de la prensa española corroboran aquel criterio. La evolución del crédito de 1955 a 1958 tuvo una tendencia ascensional como puede apreciarse a continuación:

Año	Cuántia en millones de pesetas
1955	13.374
1956	22.061
1957	15.249
1958	27.386

Por lo que se refiere a los tres primeros trimestres de 1959, los datos resumidos de todas las instituciones bancarias nos dan el siguiente resultado en millones de pesetas):

	1er. trim.	2.º trim.	3er. trim.	Total
Letras	+ 1.674	+ 824	- 5.712	- 3.214
Créditos	+ 1.747	- 480	+ 1.308	+ 2.575
Totales	+ 3.421	+ 344	- 4.404	- 639

El Plan, pues, como en otras previsiones, no consiguió sus propósitos declarados. Y los no declarados consistían en reducir la capacidad de compra de los trabajadores, aquí sí que acertó. A más no se puede llegar y parece inverosímil que los trabajadores no reventen de miseria y de indignación.

La insensibilidad del asalariado español, de los españoles en general, en el terreno político y sindical, sólo se puede explicar por el opio del fútbol, de los toros y de la abrumadora y terrible ignorancia donde el régimen los hundió.

El mercado de productos siderúrgicos

Ya bien avanzado el mes de diciembre pasado, el Plan de Estabilización no había estabilizado el mercado de productos siderúrgicos. Según la estimación de una crónica de «El Economista», si se había conseguido mantener el 80 por ciento de los pedidos, a la hora de servirlos muchos de los demandantes solicitan la suspensión, lo que supone que la cuantía de la demanda es todavía inferior al 80 por ciento del período anterior a la entrada en vigor del «planismo» gubernamental.

No es nuevo que una huelga tenga efectos saludables para las empresas. Si no lo son siempre para las empresas que la sufren, otras se benefician. Tal es el caso de la huelga de los obreros metalúrgicos estadounidenses, la cual mermó la producción del acero del mundo occidental en unos 40 millo-

nes de toneladas. Esa merma creó una tan fuerte tensión en la demanda de productos siderúrgicos que hasta los españoles hallaron su parte en el agosto, precisamente en los graves momentos de la recesión económica de España. Es un paliativo cuya duración no entraña una solución definitiva para los problemas de los siderúrgicos españoles.

Pero la huelga ya terminó y, felizmente, con ventaja para los obreros de la gran República de ultramar. La producción europea tiene que volver a vivir preferentemente de su antigua clientela, y la española carecerá de la evasiva que le procuró la coyuntura de la huelga. Es la penitencia del ayuno en casa del hambriento o la viruela en quien ya sufría de tercianas.

Es, por lo menos, extraordinariamente inquietante. No sólo para la economía general del país, en la que tanta importancia tiene la industria siderúrgica, sino también para los trabajadores. Altos Hornos, por ejemplo, mantiene el divi-endo en el ejercicio de 1959; pero los obreros ya han visto muy mermados sus ingresos salariales en este año y la perspectiva que les ofrece el Plan de Estabilización, por lo que ya hemos dicho, no es una promesa de salud.

No me toque usted la Marina

¿Qué pasa en el ministerio de Marina? Se nos asegura que el ministro del ramo está sufriendo una «dolorosa crisis de conciencia». Tan grave y dolorosa, que ha pensado dimitir. ¿Por qué? Porque no se puede ocultar por más tiempo el escándalo que existe en la Empresa Nacional de construcciones navales «Elicano», cuyo capital de 1.500 millones de pesetas fue suscrito por el famoso INI, de sagrada impunidad.

El escándalo consiste en que se habla de una defraudación de ochocientos millones de pesetas. El Presidente y Director general de la Empresa nacional «Elicano» es el general de brigada don Jesús Alfaro Fournier.

El ministro de Marina quiere que se exijan responsabilidades. Y nosotros, y con nosotros el pueblo español, también. Pero una elevadísima presión se ejerce sobre el ministro de Marina para que eche tierra a la defraudación. El ministro, ante tan elevadísima presión, duda. Pero cuando se duda para cumplir el más elemental de los deberes, mala señal. Con la inmoraldad que se transfiere. Y quien transfiere, se convierte en cómplice.

Comentario

Lo que no es pecado

EN una reciente conferencia pronunciada en Madrid, el señor arzobispo de Zaragoza, doctor Morcillo, refiriéndose a los defectos que se advierten en la juventud universitaria, ha señalado entre ellos «el hipercriticismo que provoca la crisis de las ideas y la negación de los principios religiosos con un anticlericalismo de moda en algunos sectores universitarios».

Grave preocupación habrán producido tan autorizadas palabras en el ánimo de no pocos jóvenes, buenos muchachos, que aun continuando fieles a un sentimiento religioso y siendo incapaces de hacer mal a un cura, sienten, sin embargo, su ánimo poseído por el anticlericalismo. Pero el anticlericalismo ¿es pecado?

Recordamos que una tarde de 1949 oíamos por las ondas de la Radiodifusión francesa una de aquellas conferencias que, durante diez años, en los domingos de Cuaresma, estuvo pronunciando en la catedral de París el padre Riquet, en presencia del cardenal arzobispo de París y ante un público desbordante. Oíamos con interés al orador. El padre Riquet, además de las cualidades propias de su persona, llevaba sobre sí la circunstancia, intensamente humanizadora, de haber sufrido la deportación en uno de aquellos terribles campos de exterminación de la Alemania hitleriana. Fraterna solidaridad de un grupo de desdichados como él: eran unos «rojos españoles».

Aquella tarde de 1949, en tan insigne lugar y ante tan alta presencia, el padre Riquet, prosiguiendo su disertación sobre «El cristiano ante el Poder», citó las siguientes palabras que traducimos fielmente del texto impreso de la conferencia:

«Si el clericalismo es la intromisión del clero en el dominio político del Estado, o la tendencia que pudiera tener una sociedad espiritual a servirse de los poderes públicos para satisfacer su voluntad de dominio, nosotros declaramos muy alto que condenamos el clericalismo como contrario a la auténtica doctrina de la Iglesia.»

Son palabras de la «Declaración de los Cardenales y Arzobispos de Francia», de 13 de noviembre de 1944. Por ellas, tan eminentes eclesiásticos condenan no al anticlericalismo sino precisamente al clericalismo tal como ellos lo definen. Pero ¿es que esta definición no coincide con lo que ocurre en España? ¿Es que en esta el clero no se sirve de los poderes públicos para satisfacer su voluntad de dominio? Pruebelo quien quiera sustraerse a sus mandatos y condiciones en el desenvolvimiento de su vida civil.

Tranquilizase los jóvenes universitarios españoles con esas palabras también arzobispos. No se peca por ser anticlerical el clericalismo, como tampoco por ser antimilitarista del militarismo. En España, el anticlericalismo no es una «moda» sino un «modo». Es precisamente un modo — y un modo preciso — de estar disconforme con un régimen de privilegios jurisdiccionales en el que —valga el ejemplo— quitarle una gallina a un señor particular, es nada más que un hurto, mientras que quitarle a un cura es sacrilegio y quitarle a un comandante es rebelión militar.



TESTIMONIO IRREFUTABLE

El diputado laborista Robert Edward comenta en un gran acto público celebrado en Londres lo que le ocurrió en la España franquista

El 17 de enero, organizado por el PSOE, Agrupación de Londres, y la UGT, Grupo de Londres, con la colaboración del Comité de Defensa de los Demócratas Españoles y del Partido Laborista, se celebró un acto en el salón-café del Royal Hotel. El espacio local estaba totalmente ocupado por la numerosa asistencia, constituida por españoles residentes en Inglaterra y buen número de amigos británicos. Varias personalidades catalanas, vascas y de otras regiones de nuestro país formaban parte del público, entre ellas los señores Balbontin, Nadal, Portillo y otros, cuyos nombres no recordamos en este momento.

Antes de que un miembro del Comité de la Agrupación presentase al orador, mister Robert Edwards, diputado laborista, se dio lectura a varias cartas de adhesión. Entre ellas, de don Salvador de Madariaga, de la Organización de Ex Combatientes Españoles, de la Internacional Socialista y, en particular de su secretario Albert Carthy, excusando su asistencia personal por encontrarse en Estrasburgo, de David Ennals, secretario del departamento internacional del Partido Laborista, y de Vicky, el famoso caricaturista del periódico vespertino londinense «Evening Standard».

La prensa británica estaba representada por un redactor del «The Times», otro del «News Chronicle» y otro de la Agencia Associated Press. Reseñas del acto fueron dadas a día siguiente en la prensa inglesa, en particular en los grandes e influyentes rotativos «The Times», «Daily Telegraph» y «The Guardian» (el antiguo «Manchester Guardian»).

Otros amigos socialistas, entre ellos el Partido Socialdemócrata Lituaniano en el Exilio y la Unión Socialista de Europa Central y Oriental.

El compañero Rodrigo, que preside el acto, presentó a Mr. Edwards brevemente, diciendo entre otras cosas, después de señalar las diferencias de interpretación existentes en España y en el Reino Unido sobre los principios elementales de justicia, libertad, etc., que Mr. Edwards es un gran amigo de España. Edwards no lucha por la causa de los españoles porque está interesado en, digamos, ningún Gibraltar, ni por cualquiera consideración militar. El ama la libertad y la democracia. Libertad y democracia en todas partes. Odiar la tiranía. Este es un hombre que, hace muchos años, cuando mucha gente creía que la causa del pueblo español era una causa perdida, fue a España y luchó con el pueblo español contra Hitler y Mussolini. Este es un hombre que sigue creyendo que la causa del pueblo español es una causa justa. Este es el hombre que ahora nos dirigirá la palabra.

La numerosa concurrencia se pone en pie y tributa a Mr. Edwards una prolongada ovación que dura varios minutos. Hecho el silencio, Edwards, visiblemente emocionado por tan cariñosa acogida, se expresó así:

Señoras y señores: Muy sinceramente agradezco a ustedes estos emotivos aplausos y recibimiento, y les aseguro que estoy completamente identificado con la causa de los demócratas españoles. Les aseguro también que he regresado de España muy esperanzado por las manifestaciones de entusiasmo que observé durante mi corta estancia en Madrid. En el hotel fui visitado por muchos elementos de la oposición, entre ellos católicos demócratas, monárquicos, católicos progresistas, socialistas, liberales. Está demostrado que la oposición al régimen de Franco va cobrando cada día más vigor.

Es necesario hacer constar que cuando Franco se alzó en armas, el Gobierno de la República no era, ni mucho menos,

Los estudiantes laboristas británicos, contra los regimenes de Franco y Salazar

En la última reunión celebrada por el Club Laborista de la Universidad de Cambridge, entidad perteneciente a la Asociación Nacional de Organizaciones Laboristas de Estudiantes de Gran Bretaña, se ha aprobado una moción concebida en los siguientes términos:

«Este Club urge al Gobierno de Su Majestad para que se oponga a cualquier extensión de cooperación económica o ayuda militar con la España fascista.

«Además, urge al Gobierno

un Gobierno comunista, ni aun de tendencia comunista, como se ha alegado. No era tampoco socialista. Era un Gobierno democrático de fuerzas democráticas de tendencia simple y puramente liberal. Un Gobierno elegido democráticamente mediante el ejercicio del sufragio universal.

Contra este moderado Gobierno se sublevó ese general Franco y gran parte del ejército español. Se sublevaron contra un pueblo inerme, pero aun así, la rebelión militar contra la República quedó aplastada por el pueblo español, con un ejército puramente «amateur». Franco trajo la morería desde el Marruecos español, pero incluso con esta ayuda, los militares no pudieron derrotar al heroico pueblo español. Fue entonces, y dado el cariz que tomaban las cosas en España, cuando Hitler y Mussolini decidieron ayudar con cuantiosas armas y con los mal llamados voluntarios, a los militares españoles en su derrota. El mundo democrático, ciego y cobardemente, no quiso reconocer que no sólo Hitler y Mussolini ayudaban a un ejército rebelde a hundir un Gobierno libremente elegido, sino que también el fascismo y el nazismo utilizaban España como un campo de ensayo para probar sus armas que más tarde utilizarían con grave daño para nosotros en la segunda guerra mundial. Yo declaro que si las democracias hubiesen cumplido con su deber hacia la República española, no sólo habríamos cumplido nuestros compromisos morales, sino que también habríamos impedido la catástrofe de la segunda guerra mundial, que tanta sangre, tantas vidas y tantos sacrificios nos costó.

Hay quien alega que, después de todo, Franco fue neutral durante la última guerra. Si lo fue — y esto es discutible — fue porque a pesar de que Franco rogó en dos ocasiones a Hitler que le autorizase para que los ejércitos españoles se uniesen a las demás fuerzas del Eje, Hitler indicó que era mucho más interesante para él que España se mantuviese en una situación de neutralidad, ya que de este modo España podría ser utilizada, como lo fue, como gigantesca base de espionaje y de aprovisionamiento y refugio para sus submarinos. Muchos valientes marinos aliados yacen ahora en el fondo de los mares por esta perfidia de Franco.

Sin embargo, a pesar de que Franco ha sido, y lo es, enemigo de las democracias, ciertas de estas democracias tratan de conseguir que la España de Franco sea admitida en la OTAN. Ni Franco podría llegar a más ni la OTAN y las democracias a menos.

El régimen de Franco es un régimen tiránico, dictatorial, donde no existe la compasión para el vencido. Tres años después de terminada la mal llamada guerra civil española, Franco había ejecutado a miles de españoles; sus cárceles y campos de concentración estaban repletos de ciudadanos cuyo único «delito» era haber defendido el régimen que el pueblo se había dado libremente. La represión aún continúa después de veinte años, y todavía, todavía, señoras y señores! en las cárceles de Franco hay ciudadanos republicanos que fueron condenados con graves sentencias cuando terminó la guerra. Algunos de éstos podrían estar en libertad, libertad condicional, eso sí, pero al fin y al cabo, cierta libertad, siempre que desistan de toda actividad política y social. Saludemos a estos héroes que prefieren permanecer en las horribles cárceles a disfrutar de libertad franquista.

No creo que en la actualidad exista en el mundo un régimen más despótico y cruel que el de Franco. ¡Presos, presos por todas partes! En el Norte, en el Sur, en Cataluña, en Ma-

Arthur G. Goldberg, consejero jurídico de la Federación norteamericana de los obreros del acero, ha dirigido, en nombre de esta organización, la siguiente carta al señor David A. Morse, director general de la Organización Internacional del Trabajo:

«He tenido conocimiento de una queja formulada por la Federación Sindical Mundial, según la cual el Gobierno norteamericano, aplicando la ley Taft-Hartley, ha lesionado la libertad de coalición de los obreros.

En mi calidad de consejero jurídico de la Federación norteamericana de obreros del acero AFL-CIO, o sea del Sindicato puesto en cuestión, he asumido la responsabilidad de todo lo concerniente a la defensa de nuestros intereses ante los tribunales. Le escribo, pues, con todo conocimiento de causa.

La huelga comenzó el 4 de julio de 1959 a medianoche, no habiendo las partes podido ponerse de acuerdo sobre las condiciones del nuevo contrato. En octubre, el Presidente Eisenhower, que estimaba que la huelga, si se prolongaba, irrogaría perjuicio a la seguridad del país, decidió la constitución de una Comisión de encuesta. Esta Comisión celebró sesiones durante cerca de una semana y se hizo exponer la posición de cada una de las partes. Ella presentó un informe, al procurador general pidió al tribunal de distrito de Pittsburgh que interviniese mediante una orden. El Sindicato se opuso a esto, y tuvo la ocasión de exponer sus argumentos. El juez, por su parte, dió la razón al Gobierno, aunque concediendo al Sindicato el derecho de apelar en una instancia superior. Un juez perteneciente al Tribunal de Apelación de la tercera circunscripción, se encontraba entonces en Pittsburgh. Examinó en reunión especial los argumentos en favor de una moratoria a fin de permitir al Sindicato que llevase el caso ante el tribunal de nuestra circunscripción. Esta moratoria nos fué concedida, y al día siguiente, o sea el 21 de octubre, tres jueces de este tribunal revisaron todo el asunto. Tras varios argumentos, aceptaron nuestra petición de un nuevo aplazamiento de la orden presidencial, hasta el momento en que ellos hubiesen pronunciado su veredicto. En la semana siguiente, los jueces confirmaron la decisión del tribunal del distrito en una proporción de dos contra uno. Nosotros apelamos inmediatamente al Tribunal Supremo, quien nos concedió un nuevo aplazamiento. El 3 de noviembre, el caso fué deliberado ante el Tribunal Supremo, y el 7 éste pronunció su veredicto, que venía a apoyar el del tribunal de distrito. La orden entró en vigencia en esta fecha.

Dos jueces, uno del Tribunal de distrito y otro del Tribunal Supremo, apoyaron nuestra tesis y tomaron vigorosamente posición contra la mayoría. La discordia concernía a la cuestión de saber si la huelga amenazaba efectivamente a la seguridad del Estado. El Presi-

dentado de los Estados Unidos había juzgado que sí, apoyado por varios miembros de su Gabinete y por otros dirigentes del Gobierno. El tribunal de distrito le dió la razón. Los dos jueces disidentes hicieron entonces oposición al Presidente y a los miembros de su Gobierno.

Esta larga tramitación basada en el derecho, ¿no es edificante en comparación con el género de política aprobada por la Federación Sindical Mundial? Tenemos todos en la memoria la represión brutal de las huelgas de Poznan y de Hungría. Sabemos que ningún juez tendría el valor, en los países comunistas, de emitir una opinión diferente de la de los dirigentes del régimen. Sabemos también que esos países no tienen el derecho de escoger libremente su Sindicato, y menos todavía el de declarar en huelga hasta aventurarse a un perjuicio a la seguridad de la nación.

Está ampliamente probado que los obreros en nombre de los cuales la F.S.M. pretende hablar, no tienen el derecho de quejarse, ni de reclamar justicia, ni de apelar a una instancia judicial para la defensa de su dignidad humana y de su nivel de vida.

Observaciones que la CIO SL presenta sobre el proyecto de Programa y de Presupuesto de la UNESCO para 1961 y 1962

La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, que agrupa actualmente casi 57 millones de trabajadores encuadrados en 132 organizaciones afiliadas a 100 países, somete a continuación sus observaciones sobre el Proyecto de Programa y de Presupuesto de la U.N.E.S.C.O. para 1961-1962 en su calidad de organización no gubernamental con estatuto consultivo en la U.N.E.S.C.O.

Aunque acoge con simpatía el incremento de 2.022.974 dólares en el capítulo de «Operaciones y Servicios del Programa» para 1961 y 1962, nuestra organización considera que este aumento no basta ni con mucho para atender las obligaciones de la U.N.E.S.C.O., y especialmente las necesidades de cientos de millones de hombres y mujeres todavía analfabetos o semianalfabetos. Creemos, en particular, que no se dedica la atención suficiente a los múltiples intereses de los trabajadores. Dudamos, además, de que las partidas del presupuesto se hayan consi-

gnado en relación apropiada con la importancia de los diversos proyectos y actividades previstos.

No hay el propósito, con estas notas, de considerar en detalle todos los capítulos del Proyecto de Programa y de Presupuesto para 1961 y 1962. Se limitarán a los capítulos de un mayor interés para la C.I.O.S.L., como por ejemplo: Educación, Ciencias Sociales, Proyecto Principal relativo a la Apreciación Mutua de los Valores Culturales del Oriente y del Occidente, Información e Intercambio de Personas.

La C.I.O.S.L. toma nota con interés de los puntos esenciales del programa, es decir: la continuación de las actividades para contribuir a la supresión del analfabetismo y de los diversos programas de educación de la juventud. Mas observa con preocupación que la ayuda a las organizaciones no gubernamentales en materia de educación de adultos propiamente dicha se vea reducida en forma considerable, en comparación con los años precedentes, y quisiéramos por ello que en el presupuesto de 1961 y 1962 no sólo se restablecieran los créditos que figuraban en el de 1959-1960, sino que fuesen superiores.

Observa la extensión que hay en el propósito de dar a las actividades de los Centros Regionales de Educación para el Desarrollo de la Comunidad establecidos bajo los auspicios de la U. N. E. S. C. O. en América latina y en los Estados árabes. No obstante, le gusta que el incremento en las partidas del presupuesto para este fin fuese utilizado para reuniones de expertos y cursos de estudio a organizar en diferentes países de estas regiones, en colaboración con las organizaciones no gubernamentales interesadas.

La C.I.O.S.L. reconoce plenamente todo el valor de las iniciativas tomadas por la U.N.E.S.C.O. para ampliar los programas de educación en los países en vías de desarrollo. Observa sin embargo que los resultados obtenidos quedan todavía muy atrás de las enormes necesidades de estos países en lo que a la educación se refiere. Recuerda sus resoluciones precedentes relativas a la creación, bajo el patrocinio de la U.N.E.S.C.O., de un Fondo Internacional de Educación destinado especialmente a atender estas necesidades.

A nuestra organización le complace registrar que la U.N.E.S.C.O. vaya a continuar intensificando su acción en favor de la igualdad de oportunidades de enseñanza para la mujer y la mejora de su condición jurídica y social. Teniendo presente el gran número de mujeres que la C.I.O.S.L. representa y los esfuerzos que realizamos para interesarlas en los programas de educación de adultos, tanto en los de carácter mixto como en aquellos otros especialmente organizados para ellas, quisieramos que la concesión de subvenciones para viajes de estudios en favor de las mujeres que tienen a su cargo tareas de enseñanza en organizaciones femeninas, se ampliase asimismo a las organizaciones no gubernamentales que representan un gran número de mujeres.

Este acuerdo nos dio satisfacción y justifica plenamente los sacrificios consentidos por los obreros. No hay, pues, ninguna razón para reanudar la huelga el 26 de enero aunque para ello estabamos habilitados. El hecho de que disponamos de libertad para desencadenar una nueva huelga, y de que tenemos efectivamente la intención de desencadenarla, ha ciertamente hecho reflexionar a los empresarios.

La F.S.M. no tiene las manos limpias. Mejor haría viendo la viga en su ojo antes que la paja en el del prójimo. Nosotros hemos estado en huelga durante 116 días. Los obreros de tras la Cortina de Hierro no osarían ni pensar en un solo día de huelga.

Repito que nosotros nos hemos opuesto a varias disposiciones de la ley Taft-Hartley. Pensamos que un día la mayoría de los representantes del pueblo estadounidense compartirán nuestra opinión en cuanto a la necesidad de revisar esa ley. Yo propongo que el estatuto de la Organización Internacional del Trabajo dedique su atención a la violación bastante más grave de los derechos fundamentales de los trabajadores en los países comunistas, donde la Federación Sindical Mundial, beneficiando de un estatuto preferencial, descuida la defensa de los intereses obreros para consagrarse enteramente a la del régimen.

(Del boletín «Breves Nouvelles» de la Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos, Ginebra).

Denís Healey, suplente interino de Aneurin Bevan

Nuestros lectores conocen el delicado estado de salud en que se encuentra el líder laborista británico Aneurin Bevan, operado recientemente de una dolencia intestinal y a raíz de cuya intervención ha pasado períodos muy críticos de los que, según las últimas noticias, ha salido ya, hallándose en Inglaterra el grupo principal de la evolución de la cual nos congratulamos sinceramente todos.

En reunión celebrada la semana pasada por el «Gabinete sombra» (Shadow Cabinet) del Partido Laborista, o sea el equipo gubernamental que suele siempre tener listo en Inglaterra el grupo principal de la oposición para la eventualidad de que se presente una grave crisis política, fue nombrado Denís Healey para asumir, en la interinidad de la enfermedad de Bevan, el puesto de éste como portavoz

del Partido en materia de política exterior.

Denís Healey, gran amigo de los socialistas y demócratas españoles, es diputado por Leeds, como el líder principal Gaitskell, tiene cuarenta y dos años de edad.

EL PRECIO DEL SILENCIO

Un periodista inglés, en España, que tuvo que sacarse una muela, se indignó al presentarse una factura de mil pesetas por la extracción.

«Cuál es el motivo de cargarme tanto alto precio?», preguntó al dentista; y éste replicó: «En España hay que pagar, y mucho por el privilegio de que se le permite a uno abrir la boca».

La huelga del acero en los Estados Unidos y la libertad de acción de los obreros

Una respuesta a la Federación Sindical Mundial (F. S. M.)

Esta larga tramitación basada en el derecho, ¿no es edificante en comparación con el género de política aprobada por la Federación Sindical Mundial? Tenemos todos en la memoria la represión brutal de las huelgas de Poznan y de Hungría. Sabemos que ningún juez tendría el valor, en los países comunistas, de emitir una opinión diferente de la de los dirigentes del régimen. Sabemos también que esos países no tienen el derecho de escoger libremente su Sindicato, y menos todavía el de declarar en huelga hasta aventurarse a un perjuicio a la seguridad de la nación.

Para Cuba

Amistad noble y fraterna

DE espléndida epopeya hemos calificado la revolución cubana encabezada por Fidel Castro. No esperábamos tampoco que, cual la purga de Benito, una vez triunfaron los guerrilleros de la Sierra Maestra todo el programa del movimiento del «26 de Julio» habría de ser implantado de la noche a la mañana con la misma facilidad con que resuelven los dictadores sus problemas por la tremenda. Cuando triunfa una revolución de contenido democrático, como es la de Cuba, se convierte en una progresión matemática, avanzando paso a paso, reformando, a través de la Constitución, cuanto de reformable y transformable es necesario en un pueblo que estuvo batido por la corriente de la tiranía abatida.

Seguimos — ¿por qué no habría de ser así? — con la misma atención y el mismo interés que los primeros días, observando la política del Gobierno cubano. No somos, ni mucho menos, unos defraudados ni comprendemos cómo y por qué razones quienes han visto en estos hombres un ejemplo de constancia y rebeldía frente a la dictadura, han perdido su fe en ellos. Tal vez la desilusión tenga base en la lentitud con que se llevan las reivindicaciones prometidas. Pero, si procuramos ponernos en el lugar en que ahora se encuentran los líderes del movimiento antillano, tendremos que reconocer que esa actitud no es nada excepcional, sino que es un ciclo de evolución normal y perfectamente comprensible.

Algo hay, sin embargo, en la conducta del Gobierno cubano que nos choca sobremedera a los demócratas españoles. Lo diremos sin rodeos aunque choque la cruda franqueza que nos anima. Teníamos la certeza de que una de las primeras medidas que el Gobierno de Fidel Castro adoptaría una vez derrocado el régimen de Batista, sería la de romper todo lazo de relación diplomática con la anacrónica y beatónica América hermana. La amistad española, que es algo de más valor que la «Hispanidad» de un tirano.

Luís HERNANDEZ

«El boletín «Breves Nouvelles» de la Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos, Ginebra».

«El boletín «Breves Nouvelles» de la Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos, Ginebra».